

BERNARDO, I.-GOIOGANA, I.:"Galíndez: la tumba abierta. Guerra, exilio y frustración"; Sabino Arana Fundazioa, Bilbao, 2006, ISBN: 84-88379-72-2, 385 pgs.

Comentario escrito por Xosé Estévez (historiador)

Con motivo del 50 aniversario del secuestro y asesinato de Jesús de Galíndez, polifacético y poliédrico personaje, se publica esta obra a cargo de los historiadores Iñaki Bernardo e Iñaki Goiogana, cuya reseña tenemos la osadía de realizar.

Jesús Galíndez Suárez, cuya trayectoria vital y, sobre todo, su trágico final lo han catapultado a las brumas de la leyenda, había nacido en Madrid en 1915. Pero su ascendencia, de la que se sentía sumamente orgulloso, troncaba con Amurrio, en el valle de Ayala, donde su padre tenía propiedades y donde él mismo, según propia confesión, habría querido gozar de la morada eterna. Estudia la carrera de derecho en la Universidad Central y, cuando las esperanzas de un ejercicio brillante y fructífero de la abogacía eran inminentes, la Guerra Civil trunca las expectativas ansiosas de ese sendero vital. Pasa la contienda en el Madrid republicano, donde se distingue por sus actividades humanitarias y nacionalistas vascas, pues su pensamiento pronto se vincularía a esta ideología, a pesar de la oposición paterna. Marcha al exilio y se asienta entre 1939 y 1946 en la República Dominicana con notable éxito como profesor y asesor del gobierno del dictador Trujillo, compaginando esta labor con la de delegado de Gobierno Vasco. Por esta época pasa a colaborar con el servicio secreto estadounidense y a partir de 1950 con el FBI. En 1946 se traslada a EEUU, donde residirá, salvo desplazamientos temporales a otros países como Francia, México o Cuba, hasta la fecha de su misteriosa desaparición el 12 de marzo de 1956. En USA, además de sus actividad docente y otras, ejercerá la ardua tarea de delegado de Gobierno Vasco, en sustitución de Antón de Irala. Es altamente sobresaliente su labor como escritor, conferenciante y periodista no sólo en relación con la temática vasca, sobre todo en su especialidad jurídica, sino también en referencia a temas latinoamericanos y otros aparentemente alejados de su preferencias. Entre sus obras destacan las publicadas por la editorial vasca EKIN de Buenos Aires: *La aportación vasca al derecho internacional*, *Principales conflictos en la América actual*, *El Derecho Vasco*, sin olvidar los numerosísimos artículos en diversas revistas de la diáspora vasca, amén de sus tesis doctoral sobre el régimen y la personalidad trujillistas y otras publicaciones como los estudios sobre el Fuero del Valle de Ayala, *Estampas de la Guerra*, *Los vascos en el Madrid sitiado*, *Divorce in the America* y *La legislación obrera en Estados Unidos*, entre ellas una novela inédita.

Su azarosa y aventurera existencia y, sobre todo, su enigmática desaparición en 1956 dieron origen a las más variopintas suposiciones. Manuel Vázquez Montalbán y Mario Vargas Llosa han escrito sendas novelas, llevadas a la ficción filmica con éxito desigual.

Sobre esta insigne figura vasca los autores, Iñaki Bernardo e Iñaki Goiogana, han tejido una túnica histórica perfectamente ensamblada, prolija y con variados ingredientes, que la hacen sumamente amena para el lector.

Se mantiene como base el libro de Iñaki Bernardo editado en 1993, pero renovado con la ayuda de Iñaki Goiogana y con aportaciones actualizadas procedentes

del Archivo del Nacionalismo Vasco, sito en Artea, valle de Arratia (Bizkaia), y de archivos americanos. Cabe recordar que el segundo de los autores es técnico del primero de los archivos y conoce muy bien los entresijos del exilio vasco y español. Los que visitamos con frecuencia este archivo conocemos sus profundos conocimientos sobre el tema y también su excelente disponibilidad para suministrar la documentación e información pertinentes. Se mantiene el título original, “Galíndez: la tumba abierta”, pero se cambia el subtítulo por otro más sugerente, “Guerra, exilio y frustración”. Se incorpora un aparato crítico más riguroso en virtud del hallazgo de nueva documentación y una nueva maquetación, aunque la tesis central del libro de 1993 se mantiene intacta. Se añade un índice onomástico, que facilita la lectura y es muy importante para los investigadores, asaz restringidos muchas veces por la premura de tiempo, posibilitándoles con rapidez el encuentro con el dato puntual requerido. Tampoco han aparecido nuevas pistas que arrojen más luz sobre las circunstancias de su desaparición, si bien es cierto que la figura de Galíndez cobra cada vez más atractivo y se ha popularizado, encumbrándolo a la categoría de mito, en gran parte gracias a las novelas mencionadas y las películas proyectadas sobre él. No hay que olvidar que el 70 aniversario de la “Guerra Civil, Incivil y Pluscuancivil”, el rescate de la memoria histórica, las violaciones de derechos humanos, las denuncias de desaparecidos y la existencia de campos ilegales de detenidos como Guantánamo ofrecen una excelente tesitura y pautas comparativas para recuperar esta figura histórica de final desdichado.

El libro tiene estructura clásica. Un prólogo a cargo del Lehendakari, Juan José Ibarretxe Markuartu, una presentación realizada por Juan María Atutxa Mendiola, actual presidente de la Fundación Sabino Arana, entidad editora de la obra, y una introducción, obra de Iñigo Camino García, director de la investigación sobre Galíndez y en la actualidad director de Radio Euskadi, levantan el atrio de la obra con la adecuada brillantez.

El núcleo del trabajo consta de diecisiete capítulos, que transitan por el recorrido existencial de Galíndez, según un modelo combinatorio, fundamentado en la sucesión cronológica vital complementada por las incursiones temáticas. Los capítulos están correctamente titulados en relación al contenido. Algunos, incluso, poseen una denominación imaginativa, atrayente y mediática, por ejemplo, el tercero, “*Un vasco en la corte del rey Trujillo*”, “*La cultura como forma de combatir el aburrimiento*” (cap. V), “*Estados Unidos, el fiel de la balanza*” (cap. VI), “*De la esperanza a la desilusión*” (cap. XII) o “*Galíndez, agente NY-507-8*” (cap. XV), una calificación a lo James Bond.

La historia es una ciencia que, a mi entender, proporciona claves del pasado para entender el presente y encauzar el futuro. En ese sentido y dirección me atrevo a destacar algunos capítulos del libro.

El Capítulo II pone de relieve la faceta humanitaria del biografiado en las desgraciadas circunstancias de la Guerra Civil en el Madrid republicano donde, sobre todo en los primeros momentos, la represión de las personas real o presuntamente afectas a los sublevados fue indiscriminada. Galíndez, a través de la Delegación Vasca en la capital, logró salvar muchas vidas en una ingente labor humanitaria, interviniendo en 2.173 casos y obteniendo 635 libertades.

El capítulo XII, anteriormente citado, resulta uno de los más sugestivos por su análisis pormenorizado del cambio de la estrategia internacional por parte de USA y

Gran Bretaña respecto al mantenimiento del régimen franquista como último baluarte atlántico en el mundo bipolar de la Guerra Fría frente al comunismo. En este capítulo encuentro muchas concomitancias en la interpretación de los avatares del período en relación con la reciente, incompleta y salteada biografía de José Antonio Aguirre, debido a la excelente pluma del profesor Lugder Mess.

El capítulo XIV, “América, tierra de promisión”, revela una faceta no muy conocida y polémica del exilio, las finanzas, todo un entramado de mercado de divisas y comercial, en el que los vascos eran unos verdaderos lince y ejercían de intermediarios. Noto en este capítulo alguna incursión cronológica retrospectiva, no fácilmente comprensible, como incluir la huelga de 1947.

Es muy substancioso también el capítulo XV, dedicado a desvelar los recovecos de las actividades proaliadas de información y propaganda de Galíndez y de otros vascos a favor de los servicios secretos norteamericanos durante la II Guerra Mundial y la Guerra Fría, tema ciertamente hoy controvertido, pero no tanto, si se tiene en cuenta la coyuntura internacional de la época, lo que un buen historiador, si se precia de tal, nunca debe desdeñar. Estas actividades las confirman fehacientemente las memorias de Jokin Intza, publicadas también por la Fundación Sabino Arana.

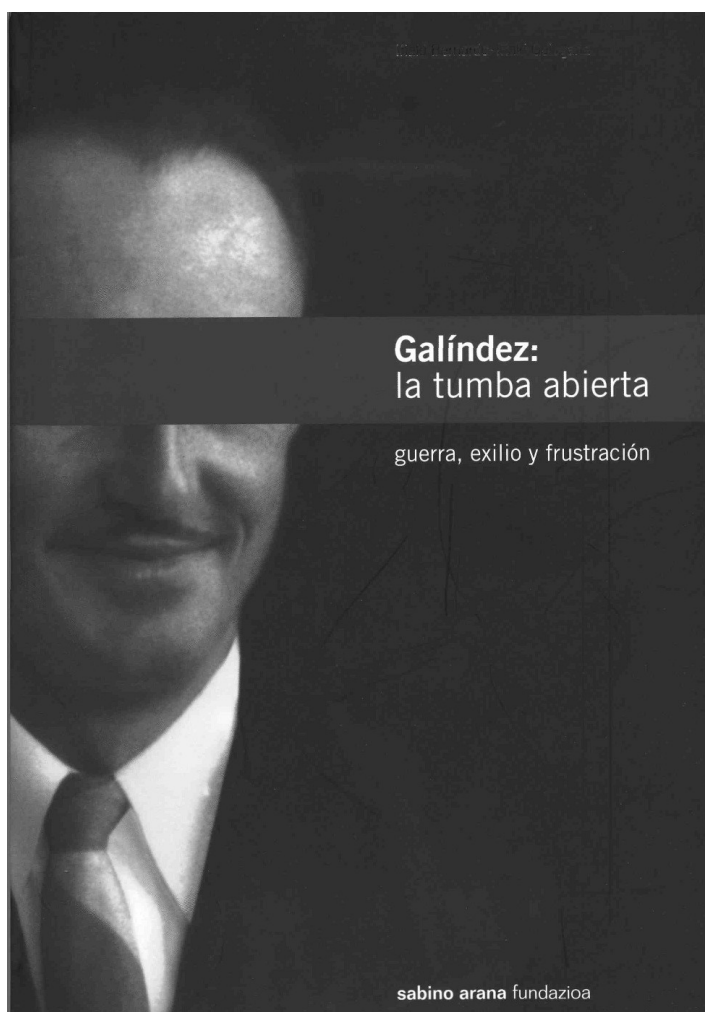
Asimismo es digno de enfatizar el detallado e impecable estudio (capítulo XVI), día a día, de la desaparición de Galíndez el 12 de marzo de 1956 y los sucesivos asesinatos, hasta ocho, cometidos por Trujillo para borrar la huellas de su implicación, aunque en ella es evidente la connivencia clara de los servicios secretos norteamericanos.

Llama la atención el serio intento de objetividad e imparcialidad a cargo de los autores de la obra, que no concuerda con las biografías al uso, convertidas en auténticos panegíricos del biografiado. Muy alejada la obra de las acostumbradas apologías y excesos laudatorios muestra aspectos oscuros del personaje: amoríos, amistades peligrosas, actividades económicas dudosas, jolgorios, visitas a lugares no recomendables etc, que ponen sobre el tapete las contradicciones, luces, sombras, sinsabores, alegrías y antinomias de toda vida humana.

Un breve fragmento de la última página del libro (pag. 349) sintetiza con fidelidad la personalidad del biografiado:

“No es posible resumir en unas pocas líneas quién fue el verdadero Galíndez. Su infancia, la guerra, el exilio, su soledad, su afán desmesurado por el trabajo como válvula de escape a sus problemas, sus obsesiones hicieron de él un personaje singular, que encarna a toda una generación de, sobre todo luchadores.”

En suma, esta obra es absolutamente recomendable para el lector que desee conocer a fondo y de manera imparcial no sólo la peculiar personalidad de Jesús Galíndez, sino también la ajetreada coyuntura que le tocó vivir en el conjunto globalizador de todas las coordenadas. Felicitamos desde estas páginas a los autores por este estudio maduro, concienzudo y metodológicamente bien trabado, detrás del cual se advierten muchas horas de investigación, trabajo y reflexión.



Portada